

Capítulo 5

Las trabajadoras de la economía popular. A propósito de la experiencia de las mujeres en la CTEP

Daniela Paola Bruno y Constanza Lupi

Introducción

Según indican investigaciones especializadas, la economía popular en Argentina y en la región latinoamericana es altamente feminizada y esta característica incide decisivamente en sus modos de organización (Persico y et al.; 2017). No obstante, esta condición no se traduce en una distribución equitativa de los puestos de conducción de las organizaciones sindicales del sector entre los géneros. En este trabajo reflexionamos sobre la participación de las mujeres en las organizaciones sindicales de la economía popular a partir de la perspectiva de algunas referentes de organizaciones y movimientos sociales dentro de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP) Las consideraciones presentadas se enmarcan en los resultados preliminares de la investigación en curso “Pedagogía, política y acción colectiva. La dimensión político pedagógica de los movimientos populares urbanos en el AMBA. Estudio comparativo de experiencias de matriz político ideológica autonomista y nacional popular” con sede en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA.

El objetivo de la investigación en la que se inscribe esta reflexión es comparar y problematizar los esfuerzos formativos de movimientos populares urbanos de diferente matriz político-ideológica en el AMBA. El

interés específico por el estudio de la formación es parte de un interés mayor vinculado con el análisis de los procesos de construcción social de sentidos que legitiman e incitan a la acción colectiva en movimientos populares urbanos de diferente matriz político ideológica, entendiendo que el estudio de esos “procesos enmarcadores” (Snow, 1986) puede aportar a la inteligibilidad de las complejas y dinámicas reconfiguraciones político-ideológicas de la acción colectiva. Se trata de un análisis inscripto en la tradición de los estudios constructivistas de los movimientos sociales (Laraña, 1999), preocupados por los procesos colectivos de interpretación, atribución y construcción social del sentido, asumiendo la existencia de una relación dinámica entre estos procesos, las oportunidades políticas y la dinámica organizacional de los movimientos sociales; y una necesaria complementariedad entre la teoría de los movimientos sociales y la teoría de clases para su estudio (Bruno y Palumbo, 2016).

Cuando iniciamos esta investigación en el año 2015 tuvimos la oportunidad de entrevistar a varios referentes de las organizaciones que decidieron agremiarse en la CTEP. Nuestras conversaciones iniciales tuvieron como objetivo indagar sobre la caracterización que hacían del sujeto trabajador de la economía popular y del proceso de conformación de una comunidad de referencia, sus actores aliados y antagonistas; la caracterización de la herramienta gremial CTEP; el diagnóstico de situación que justificaba la acción colectiva de la CTEP; las bases ideológicas, principios y reivindicaciones de la CTEP; y las tensiones y disputas derivadas de la convivencia entre organizaciones con trayectorias y matrices político ideológicas diversas. En paralelo analizamos los objetivos y modalidades de trabajo de la Secretaría de Formación mediante entrevistas a formadores y militantes que pasaron por la ENOCEP y a partir del análisis discursivo de los cuadernos de formación política de la escuela. Nuestros interrogantes nos

llevaron a dirigir la búsqueda hacia referentes o dirigentes, que además representaran la diversidad de organizaciones y matrices políticas ideológicas presentes en la CTEP. A ellos fuimos llegando por contactos personales previos o personas previamente entrevistadas en el marco de investigaciones precedentes. Sin habérselo propuesto, todos los referentes que finalmente entrevistamos resultaron ser varones. En el año 2016, cuando una parte del equipo de investigación decidió indagar sobre los modelos de atención de la Mutual de Salud de la CTEP, en el intercambio con los equipos de salud, tomamos conocimiento de un importante número de compañeras promotoras de salud en los barrios, referenciadas en el Movimiento Popular La Dignidad (MPLD), el Movimiento Evita (ME), el Movimiento de trabajadores Excluidos MTE y Patria Grande que compartían con los equipos de salud la preocupación por los numerosos casos de mujeres trabajadoras de la economía popular víctimas de diferentes tipos de violencia y la escasa utilización de métodos anticonceptivos (alrededor del 45% en relación al 80% de la media nacional). La emergencia de esta problemática en los intercambios con lxs trabajadorxs de Senderos, los comentarios acerca de la reciente creación de un espacio de mujeres en la CTEP y el sesgo de género que había operado en la selección de personas entrevistadas previamente nos llevaron a procurar la búsqueda deliberada de las referentes mujeres.

En este trabajo compartimos los resultados de un análisis incipiente y aún en proceso. Los ejes sobre los que estructuramos las entrevistas se centraron indagar sobre las trayectorias militantes de estas mujeres; conocer su ingreso y recorrido en la organización de base y luego en la CTEP, porqué, cuándo y cómo había decidido sumarse su organización a la CTEP. También las interrogamos sobre su caracterización de la CTEP como herramienta gremial, su modo de organización y su agenda de trabajo, y más

específicamente, sobre la composición genérica de las áreas y la presencia de temas vinculados a las mujeres y el género (o los géneros) en la agenda de trabajo de la de la confederación.

A continuación, apuntamos algunas cuestiones sobre la economía popular como sector, lxs trabajadorxs de la economía popular y su principal herramienta gremial actual: la CTEP. Seguidamente referimos brevemente a la relevancia de las mujeres en el sector de la economía popular desde la perspectiva de la economía feminista y los estudios sobre reproducción social y cuidados. Luego, presentamos los aspectos más sobresalientes de nuestras conversaciones con estas mujeres y finalmente sintetizamos los hallazgos más relevantes en esta fase exploratoria y delineamos nuevos ejes analíticos inicialmente no previstos en la investigación en curso.

Lxs trabajadorxs de la EP y su herramienta gremial: la CTEP

La creación de la CTEP como organización sindical, tiene relación directa con el proceso de consolidación de un sector de trabajadorxs que queda excluido del trabajo asalariado y que se inserta en la economía a través de relaciones de subordinación a la economía de capital, mediada por políticas estatales sociales y de promoción de la economía social generadas como forma de restituir parcialmente derechos laborales perdidos.

Esta convergencia de organizaciones de matriz nacional popular y de izquierda social e independiente y con fuerte arraigo territorial, se da en torno a una agenda reivindicativa común centrada en las limitaciones que habían alcanzado estas políticas sociales y laborales previas para restituir de manera plena los derechos laborales de lxs trabajadorxs de la EP. Si bien se reconoce una mejora en las condiciones de existencia de dicho sector, al mismo tiempo, se habría profundizado un modo de inserción diferenciado de

los sectores populares en la economía y la política nacionales, en el que estos desarrollaron estrategias de reproducción social que combinaban planes sociales con formas de trabajo asociado y asalariado informal. Cabrera y Vio (2014) conceptualizan al conjunto de estas prácticas como la “trama social de la economía popular”.

Desde nuestra perspectiva, y a modo de hipótesis interpretativa surgida de los trabajos y reflexiones del proyecto de investigación en curso, el carácter innovador de la CTEP reside en la organización del sujeto popular en clave de trabajadorx anudando dos tradiciones que hasta el momento habían corrido por canales paralelos: la tradición del movimiento sindical encargada de la exclusiva agremiación y defensa de lxs trabajadorxs formalxs, y la tradición de los movimientos y organizaciones sociales/populares que, si bien ya venían organizando al sujeto popular y habían tenido algunas experiencias acotadas y aisladas de organización sindical¹⁴, no habían coincidido en la formalización de una única organización sindical de la envergadura de la CTEP, ni habían desarrollado alianzas estratégicas con otros actores de la arena sindical como la CGT y la CTA (Bruno, Coelho y Palumbo, 2017).

¹⁴ Por ejemplo, la Asociación Gremial de Trabajadorxs Cooperativistas Autogestivxs y Precarizadxs (AGTCAP) surgió el 16 de marzo de 2011 en las puertas del Ministerio de Trabajo de Nación. Las reivindicaciones sostenidas fueron: a) fin a la tercerización del empleo público y precarización de las condiciones de trabajo; b) ninguna remuneración por debajo de la canasta básica familiar y aumento de salarios que paga el Estado para Obra Pública a través de planes de empleo o contratación de Cooperativas; c) ampliación y nacionalización de los Planes de Obra Pública; d) subsidios a la producción de Empresas Recuperadas y Emprendimientos Autogestivos; e) derecho a la salud: obra social con cobertura para el/la trabajador/a y su familia y seguro por accidentes de trabajo; f) estabilidad laboral y cumplimiento de las leyes que regulan el trabajo formal: Aguinaldo, vacaciones pagas; extensión de la Asignación Universal a los hijxs de lxs trabajadorxs precarizadxs, de empresas recuperadas y proyectos autogestivos. Estas reivindicaciones buscaban nuclear a todxs lxs trabajadorxs de Cooperativas del Programa Argentina Trabaja, Cooperativas de trabajo existentes y emprendimientos que autogestionaran su trabajo. Para una abordaje más profundo de esta experiencia, véase: <https://agtcap.wordpress.com>

El gobierno de la Alianza Cambiemos generó un giro importante en la política económica que provocó un proceso de recesión, con un impacto directo en la condiciones de vida de los trabajadores de la EP. La CTEP comienza un proceso acelerado de articulación y movilización social CCC y Barrios de Pie con los que constituyó lo que luego se conoció como el Triunvirato Piquetero - en un claro paralelismo con el triunvirato de la CGT - y a la vez un proceso de confluencia con las dos centrales sindicales de trabajadores asalariados (CGT y CTA). La CTEP viene desplegando una compleja estrategia - posibilitada en parte por su carácter bifronte - donde se combinan acciones colectivas de movilización y protesta callejera, vinculaciones con legisladores - porteños y de la nación - y con funcionarios de ministerios del poder ejecutivo nacional, para avanzar en el reclamo por sus derechos laborales. Esta compleja estrategia refleja un sentido político dado por la CTEP a sus acciones colectivas tendientes a lo que Navarro denomina "institucionalización del sector" (Navarro, 2017:71).

Las mujeres y la economía popular

Desde la perspectiva de la economía feminista, la economía está informada por valores asociados a lo masculino y lo femenino que son instrumentalizados en el capitalismo mediante la división sexual del trabajo, configurando así una sociedad estratificada en la que las mujeres enfrentan mayores desigualdades. Esta división genérica del trabajo produce una jerarquización que condiciona una participación diferencial en la producción y reproducción social (Carrasco 1998, 2003; Benería, 2005; Ferber y Nelson, 2004; Quiroga Díaz, 2010). La economía popular es una economía altamente feminizada debido a que la distribución *generizada* del trabajo le impone a las mujeres pobres mayores dificultades para el desarrollo de tareas remuneradas, las confina a trabajos en peores condiciones y peor

remunerados (precarios). Esto hace que su participación en la población sin ingresos sea alta, sea menor su ocupación en empleos de calidad, y que su aporte a la generación de riquezas y bienestar social no sea socialmente reconocido.

Incluso en el mercado laboral formal, el crecimiento de la oferta laboral femenina no se ha traducido en una mejora equivalente del lugar que ocupan dentro del mercado (Informe CEMYT, 2013).

Las realizaciones históricas del vínculo entre producción y reproducción en el capitalismo han ido variando en el tiempo, y en el capitalismo financiarizado y globalizador del momento actual se caracteriza por la deslocalización de los procesos de producción (trasladándolos a regiones de bajos salarios), la atracción de las mujeres a la fuerza de trabajo remunerada y la promoción de la desinversión estatal y corporativa en bienestar social (Fraser, 2016).

La externalización del trabajo de los cuidados a familias y comunidades, en medio de una creciente desigualdad, ha dado como resultado “una organización dualizada de la reproducción social, mercantilizada para aquellos que pueden pagarla, privatizada para aquellos que no pueden, todo ello disimulado por el ideal aún más moderno de la «familia con dos proveedores»” (Fraser 2016:20). Como se necesitan más horas de trabajo remunerado para transferir el trabajo de cuidados a otros, el resultado neto es desplazarlo de las familias más ricas a otras más pobres, y a escala global, del Norte global al Sur global.

Fraser entiende que esta “crisis de los cuidados” se encuentra en la base de las luchas por la reproducción social que han explotado en años recientes como los movimientos comunitarios por la vivienda, la atención sanitaria, la seguridad alimentaria y una renta básica no condicionada; los derechos de lxs trabajadorxs domésticos, entre otros.

Estas luchas por la reproducción a las que refiere Fraser son las que en definitiva organizan la agenda reivindicativa de la CTEP y sus secretarías (Secretaría de Vivienda y Hábitat Popular, Secretaría de Producción, Comercialización y Seguridad Alimentaria, Secretaría de Salud, entre otras) por lo que es posible pensar a la CTEP como una herramienta de las organizaciones del campo popular que pugna por la reorganización masiva de la relación entre producción y reproducción, y a algunos de sus reclamos como intentos por revertir el proceso de externalización de los costes de la reproducción característico del capitalismo actual.

La perspectiva de las referentes/militantes de la CTEP

Acerca de la constitución de la CTEP

Como ya se ha dicho en capítulos previos la creación de la CTEP como organización sindical, tiene relación directa con el proceso de consolidación de un sector de trabajadorxs que queda excluido del trabajo asalariado y que se inserta en la economía a través de relaciones de subordinación a la economía de capital, mediada por políticas estatal-sociales y de promoción de la economía social generadas como forma de restituir parcialmente derechos laborales perdidos.

Cuando entrevistamos a los referentes y militantes varones acerca de aquel momento fundacional algunos entrevistados lo caracterizaron como una experiencia de convergencia de organizaciones y movimientos con trayectorias diferentes pero un diagnóstico compartido sobre la situación de quienes luego serían identificadxs como trabajadorxs de la economía popular.

Sin entrar en contradicción con este relato, algunas de las mujeres que entrevistamos recuerdan aquel momento de creación de la CTEP como una serie de conversaciones, impulsadas por la solidaridad con otras trabajadoras en similares condiciones. Más precisamente, una referente del MTE, candidata a legisladora porteña por Patria Grande en las últimas PASO, recuerda la constitución de la CTEP:

"La constitución de la CTEP viene luego de esta gran apertura de cabezas de decir 'somos trabajadores, yo como trabajadora no tengo los derechos laborales garantizados como los tiene el resto' (...) Por eso, en realidad la CTEP lo que vino a hacer es hacer visible todo lo que ya pasaba, pero que nosotros no habíamos podido tener la posibilidad en aquel momento de unificar, porque a nuestros compañeros maneros les pasa lo mismo que nos pasaba a nosotros, se generan su propio trabajo pero sus derechos laborales no los tienen y aún más castigados porque el mundo cartonero había podido lograr una legislación que nos amparara, nosotros al estado de la ciudad le fuimos a arrebatar un derecho y lo tenemos (...) Entonces las otras problemáticas del laburo en cuanto a la economía popular no tenían nada de esto, y nosotros fuimos muy generosos, porque fuimos paridos así también, digo, yo, por más que no parí el MTE, es eso lo que el MTE me entrego a mí, y es eso lo que te atrapa, te enamora, y es el camino que me permite hoy elegir una elección de vida (...) Cuando nosotros empezamos a ir a convocar a todas las otras ramas de trabajo, no fue difícil. Por eso, cuando se hace la unidad de la CTEP, nosotras ya teníamos comprendido desde el mundo cartonero cual es el rol de la mujer dentro de esta gran batalla también, porque la construcción nuestra fue solidaria, cuando nos fuimos a juntar con el Movimiento Evita, el Evita venía de otro lugar construyendo economía popular, no tan fuerte o afianzada desde la columna vertebral como nosotros desde el trabajo, ellos pudieron cambiar la palabra "planes" a "trabajo", entonces eso es lo que viene a ser la CTEP, aclarar no solamente el léxico, sino los derechos en común que teníamos, porque yo nunca me he comprendido como una planera, a mí nunca el estado me ha sostenido, y

quien dice que uno no tiene que respetar al compañero si no tenés opción, y el estado lo que te presenta a vos como una "salida transitoria", es un plan, quien dice que mi compañero no es trabajador, entonces eso es lo que hizo (la CTEP), la impronta de todas las organizaciones las tenemos todas, y en todas las organizaciones la gran mayoría somos mujeres" (Referente, MTE)

Por su parte una referente del Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI) al referirse a los pormenores del "ingreso" del MNCI a la CTEP, también refiere a las solidaridades y construcciones previas entre las organizaciones populares como condición de posibilidad de la CTEP:

"A nosotros en el 2011 nos asesinan a un compañero que es Cristian Ferreira. Cuando nos asesinan a Cristian Ferreira, el Movimiento Evita tiene una actitud con nosotros muy solidaria de acompañamiento en ese momento que para nosotros fue muy complicado porque estaban involucrados los dueños terratenientes, bandas armadas que contratan los terratenientes y que nosotros veníamos denunciando hace bastante, y una actitud muy cómplice del Estado de Santiago del Estero y no de todo el Estado pero sí gran parte de los ministros que tenían relación con los empresarios. Y en eso el Movimiento Evita con nosotros tuvo una actitud muy solidaria y nos ayudó a hacer la presentación de una ley que nosotros veníamos trabajando con muchas organizaciones, que después termina llamándose Cristian Ferreira, que toma como eje central el cese de desalojos hasta tanto se regulariza la situación de la tierra. A partir de ahí nos invitan a la conformación de la CTEP, entendiendo la CTEP como la representación gremial de aquella masa de gente que trabaja la economía popular, que no va a salir a tener trabajo, digamos, desde lo formal y que su producción, o sea, el estado no la tiene en cuenta como producción económica. Entonces todo el campesinado mantiene una economía local, una economía familiar, una economía comunitaria en el cual no tiene ni derechos, y están totalmente invisibilidades a la hora de

políticas de estados. Así es como nosotros llegamos a la CTEP” (Referente, MNCI)

Finalmente, una referente de la UTT refiere a algunos intentos previos de agremiación y a la necesidad de generar un marco de alianzas más amplio como la principal motivación de su espacio para agremiarse en la CTEP:

“Habíamos intentado con otros compañeros una especie de agremiación, pero fue algo que no se dio, que se llama la AGTCAP Asociación Gremial de Trabajadores Cooperativistas. (...) Bueno, y nos interesó sobre todo la idea de trabajar en un marco de alianzas más amplio que bueno, los que, para decirlo en fácil, con los que uno mejor se lleva, con los amigos, con los que tiene afinidad ideológica. Nosotros que venimos del Frente (Darío Santillán), la militancia de la UTT, que ya no estamos dentro del Frente pero armamos la organización con ese espíritu, con el espíritu de Darío y Maxi, con el espíritu de lucha, de construcción de base, democracia de base, con toda la impronta de los movimientos sociales que nacimos al calor del 19 y 20 de diciembre, y todo eso. Eso son los principios políticos que tenemos. Pero nos parecía que era necesario juntarnos con otras tradiciones políticas como el peronismo. Entonces también eso nos atraía de la CTEP, la posibilidad de confluir con otros, con los que construimos de manera diferente pero que también nos consideramos parte del campo popular” (Referente, UTT)

La trayectoria militante como aprendizaje. El aprendizaje como oportunidad de reconfiguración identitaria, política e ideológica

Algunas entrevistadas narran su tránsito por la organización popular – la de base o referencia y la CTEP - como una experiencia de aprendizaje. Según

ellas esta experiencia “despierta” un nuevo “punto de vista”: el de una persona que se reconoce sujeto de derechos frente a un Estado ausente, indiferente u opresor, y a la vez el de ser una trabajadora que debe pelear por ser reconocida como tal - incluso frente a otros trabajadorxs - pues no se ajusta al modelo de trabajadora asalariada. La referencia a estos aprendizajes nos permite inferir una concepción amplia de la formación política, que se da en la lucha, en las asambleas, en las reuniones de trabajo, en el trabajo cotidiano y por supuesto, también en los espacios deliberadamente formativos. Esta concepción amplia enfatiza en el carácter formativo de la “experiencia”, como la entendieron los historiadores marxistas ingleses, en particular, Edward E. Thompson, que entiende que “sólo a partir de la experiencia común es que se evidencia la clase empíricamente reconocible, con pautas que caracterizan sus relaciones, con particulares formas de ver el mundo, con instituciones o territorios sociales que les son propios” y “esta es finalmente su única definición (Thompson, 1977 en Maneiro, 2012: 73).

Una referente rememora algunos de estos aprendizajes:

"Tuve todas las intenciones de ser parte del MTE, porque si hay algo que recuerdo era verlo a un jovencito parado en un mástil, que después me entero que era de una comisaria enfrente, que era Juan Grabois, pidiendo que dejaran en libertad a unos cartoneros que estaban presos. Trato de resumir, pero en ese instante comprendí todo lo que yo valía, todo lo que yo podía valer como persona, no sé porque fue ese el disparador para darme cuenta. (...) Entonces ser parte del MTE para mí tiene una particularidad, porque fue la primera vez que entendí que yo elegía, dentro de todo eso de "no tener opción, nunca tener opción", nunca tener la posibilidad de elegir algo, yo si elegí ser parte del MTE". (Referente, MTE).

"Nosotros, los referentes, cuando empezábamos a entender que había un estado y que estaba ausente ese estado, empezábamos a pensar que

queríamos para nosotros ese estado, para qué íbamos a ir a golpearle la puerta, y ahí empezábamos a entender que mis derechos como mamá, como mujer, como trabajadora, no estaban cumplidos, entonces, empezábamos a comprender que si mis derechos estaban incumplidos, entonces los de mis hijos también, y eso fue la multiplicación a los demás también, a los demás compañeros” (Referente, MTE).

“En aquel momento que no comprendíamos lo que carajo nos estaba pasando, porque nosotros nos plantábamos desde el lugar del trabajo, yo te discutía “yo soy una trabajadora”, pero no tenía la conciencia real de una trabajadora, y ellos fueron llevándonos, en el buen sentido de la palabra, porque nunca nos arriaron a ningún lado, es esto, la paciencia, la palabra y la transmisión del saber que ellos sí tenían desde la posibilidad del estudio, nos hacían entender a nosotros que era verdad que nosotros no robábamos, era verdad que nosotros trabajábamos, pero también sabíamos que era verdad y que no nos dábamos cuenta que había un derecho que no sabíamos cómo defender” (Referente, MTE).

Aprender a valorarse como ser humano, como sujeto de derechos, como trabajadora, todos estos aprendizajes son evocados como despertares, entendimientos, revelaciones o tomas de conciencia ubicadas en el contexto de situaciones lucha y confrontación con el gobierno. Así el relato de la propia trayectoria militante se estructura sobre la base de algunos “hitos” - el día que fuimos a reclamar por el jardín maternal, el día que se aprobó la Ley de basura cero en la legislatura porteña, la primera marcha de San Cayetano, el día que se aprobó el Proyecto del Registro de Promotoras Ambientales en la legislatura porteña -.

Esta autopercepción como trabajadora (sin derechos) pone en cuestión la vigencia del sujeto de la clase obrera industrial como sujeto capaz de contener en su complejidad y diversidad al sujeto trabajador actual, a la vez

que prefigura otro sujeto político del cambio social que estas organizaciones están proponiendo. Al poner en cuestión la idea de que existe un único tipo de trabajo socialmente productivo que es el de carácter salarial y mercantil habilita la denuncia sobre la división social del trabajo productivo y reproductivo y la invisibilización del segundo. Este énfasis en el valor de las labores comunitarias y domésticas como trabajo reproductivo, lo encontramos especialmente en las afirmaciones de algunas militantes del Movimiento Evita como recurso para tomar distancia de las miradas estigmatizantes sobre lxs planerxs/subsidiadxs como se verifica en los dichos de la referente del Movimiento al caracterizar la racionalidad reproductiva de las cooperativas de la economía popular en su territorio:

"Nunca tuvimos en cuenta que nosotros desde que tenemos uso de razón, cuando ya tenemos familia ya trabajamos, sino cómo se explica que nuestros hijos hayan ido al colegio, que nuestros hijos vayan a la Universidad. Alguien los tuvo que mantener, el Estado no paga los gastos al cien por ciento, entonces hubo trabajo. Entonces decir que si tus hijos están cursando el quinto año del secundario, es porque vos hiciste que ese chico llegue ahí. Te da otra forma, otra visión de ver, otro punto de vista; no solo el trabajador es el que está dentro de una fábrica, ese es el único trabajo que se conoce. No. Nosotros también somos trabajadores. Pero a la vez te abre para vos poder discutir desde tu rol de delegada, darle la seguridad a tus compañeros que sí, que vamos a poder, que sí vamos a seguir" (Referente, ME).

"Nosotros íbamos al Ministerio de Desarrollo Social y la discusión era: pero en qué voy a discutir si ustedes compañeros son... porque son compañeros, compañeros de Kolina, ellos sentados ahí en el Ministerio y nosotros éramos los negritos del Evita yendo a pedir que levanten a los compañeros que le daban de baja porque sí. Pero si es un subsidio, te decían, ustedes sabían que se les iba a cortar. Y ahí la discusión, ¿qué subsidio? tenemos esto, esto, esto. Nosotros dentro del territorio sabemos que somos trabajadores porque

estamos a cargo del territorio completo, barrios completos, eso es lo que tiene la organización. En cada distrito hay 15, 20, 30 cooperativas, y esas cooperativas están designadas en cada barrio, y esas cooperativas realizan actividades, si no son en colegios son en centros de salud, o en sociedades de fomento, en hogares, y algunos directamente dieron un paso más adelante y empezaron a producir" (Referente ME).

Nuevos aliados y adversarios

El proceso de reconfiguración identitaria, política e ideológica va acompañada de una actualización del diagnóstico de situación. En el momento que estamos analizando, prácticamente todas las organizaciones tenían filiaciones político partidarias definidas y divergentes, con herramientas electorales diferentes. El ingreso a la CTEP en tanto organización sindical supuso para estas organizaciones deponer lo político anteponiendo el carácter estrictamente reivindicativo. Según una de nuestras entrevistadas éste fue uno de los desafíos mayores de "aprender a levantar la bandera de la economía popular":

"Tuvimos que aprender a trabajar desde... levantar la bandera del trabajador, no importa de qué organización social seas. Y tratar de que ese compañero salga adelante al igual que nosotros fue un proceso pero lo logramos, es por eso que la CTEP ahora son 14 organizaciones sociales, y si no me equivoco, casi todas son de la izquierda. Al inicio nos costaba entender, nosotros siendo aliados o parte del kirchnerismo, nosotros no íbamos a dejar que la toquen a Cristina, pero a la vez entendíamos que si nosotros no llegábamos a representar a ese sector del otro lado, no íbamos a hacer nada más que un grupete que intenta hablar del trabajador del barrio. Entendiendo que es necesario ampliar la visión llegamos a este punto" (Referente ME)

"A medida que se fue dando la formación lo que nos empezaron a plantear y replantear era conseguir la unidad en la clase, en este caso sería la clase trabajadora." Era algo opuesto a lo que nosotros en la formación política estudiábamos, o sea sabíamos que los que estaban al frente de los gremios muchas veces iban contra medidas que se tomaban hacia los humildes. (...) Ahora, en los sindical había que entender que el gremio, que lo trabajadores no son el enemigo, son parte más allá de los que dirigen, de los dirigentes. Teníamos que entender el todo. Que ellos eran igual que nosotros, por más de que hemos tenido muchas discusiones en los barrios. Ellos son trabajadores como nosotros, a diferencia que ellos están bajo patrón y con muchos derechos laborales, a diferencia de nosotros que recién estábamos iniciando" (Referente ME).

"Y el Gringo (Castro) siempre llamando a la unidad, que necesitamos ser más, necesitamos juntarnos -nos decía en ese momento- con la CGT. Pero la CGT no nos va a querer, le decíamos, si no piensan que somos trabajadores. Pero cómo saben, si todavía no se dio la discusión. Y lo tirábamos y la CGT o parte de la CGT decían son subsidiados. Y salían en la tele diciendo los subsidiados, se llevan sin hacer nada y nosotros los laburadores les pedimos un tanto por ciento y el gobierno no nos da. Fue un proceso, no costó un tiempo entender que era necesario llamar a la unidad, era necesario sumar a otras fuerzas políticas y ahora todo eso cómo lo volcamos al territorio" (Referente (ME)).

La paridad en la actividad como obstáculo para visibilizar las inequidades de género

Al ser consultadas sobre el reparto de tareas en sus espacios de trabajo las vendedoras ambulantes o "manteras", las productoras frutihortícolas y las recicladoras de RSU coincidieron en plantear que varones y mujeres trabajan a la par:

"La UTT es la agricultura familiar, o sea que están el hombre y la mujer. Pero este último tiempo por distintas cuestiones que tuvimos que hacer o por el propio laburo de género que estamos haciendo, me di cuenta que hay muchas mujeres solas. El laburo hortícola es un laburo pesado, no es un laburo así, viste, es un laburo pesado, pesado. Entonces yo pensé que no. Y en este último tiempo me di cuenta que sí, que hay muchas mujeres solas, muchas mujeres solas que trabajan en un laburo re pesado, que es un laburo de 12 horas por día, y que han salido adelante, que han salido adelante que tienen hijos con escolaridad, que están yendo a la universidad, viste. La verdad que es admirable lo de las compañeras, las productoras hortícolas. No sé qué más decir" (Referente de la UTT)

"Porque nunca nosotras, o las compañeras, se pensaron llevando adelante una acción en frente de un compañero varón, por el propio, por la propia conformación que tienen nuestros movimientos, como nos veíamos, o se veían pares, porque nos seguimos viendo pares, ¿Dónde iba a salir la discusión de entenderte en las desigualdades?" (Referente del MTE)

Esta paridad en la tarea es lo que explicaría desde la perspectiva de algunas entrevistadas cierta indiferenciación inevitable con los varones, en palabras de una referente del MTE: "es que la mujer cartonera no se puede despegar de esta cosa masculina tan fácil porque levantamos 300 kilos como cualquier compañero". Esto fundamentaría una estrategia de empoderamiento de las mujeres – al menos las de esa rama – que se iniciaría en el "elegirse como mujer cartonera" (...) "en el entender que yo tengo lolas y el otro no tiene lolas" (...) que al decir de las militantes "no fue un proceso fácil para las compañeras pero esta fue la primera discusión que tuvimos". Este "elegirse mujer", al menos en el relato de la referente del MTE, se vincula con el rescate de características atribuidas socialmente a ese género: coqueta, sensible, luchadora. Pero además a ciertos roles ligados a la reproducción y

más específicamente a la educación. A propósito del Proyecto de Promotoras Ambientales en CABA la referente del MTE comenta:

"Y fue volver a las raíces, pura y exclusivamente volver a las raíces, porque cuando nosotras no teníamos nada, no le habíamos podido sacar al estado, íbamos nosotros golpeábamos la puerta al vecino y nos entregaba el material, así nos empezó a conocer la ciudad de Buenos Aires, entonces volviendo a los orígenes, es que nos entendíamos que nosotros podíamos realizar otro rol dentro del mundo cartonero y sumar muchísimo más, pero atendiendo a esa mujer que somos, y nace el proyecto de promotora ambiental, es una cuestión de género, desde otro lugar y va a salir desde el cuerpo de la promotora ambiental, nosotras nos vamos a hacer cargo de enseñar, es simple? Si es muy simple, no es tan difícil de explicar, si es difícil de dejar esa enseñanza en ese hogar, porque como la lucha es cultural, nosotras la entendimos también. (...) Siempre las mujeres, cuando nos empezamos a observar, teníamos la impronta que tiene toda mujer, somos más combativas, vamos primero, es muy probable que no pensemos y que nos vayamos más adelante, no somos tan pensantes, porque el mundo cartonero y la mujer cartonera le ha tocado un rol que a otras mujeres de otros sectores no les ha tocado, han tenido otra posibilidad, a nosotras nos tocó ser jefa de hogar, entonces todas las decisiones de un hogar siempre pasaron por nosotras, entonces te da la agilidad de esto" (Referente, MTE).

Esta idea de "ir para adelante" impulsada por la necesidad de proveer sustento económico al grupo familiar aparece en las conversaciones con otras entrevistadas, en este caso del MNCI:

"Las compañeras en su gran mayoría son las que terminan sosteniendo la economía del hogar. (...) Vos en cualquier chacra o cualquier quinta que vayas quizás hay hombres trabajando pero quienes sostienen la olla, la comercialización, hasta producciones más elaboradas son las mujeres. La producción de salsas, la mayoría son mujeres, la ida a las ferias en los

pueblos, son las mujeres. Es un rol que está muy ligado al sostenimiento de la familia” (referente del MNCI)

Las lógicas de construcción política de las mujeres

Todas las entrevistadas coincidieron en señalar que las mujeres ponen en juego otras formas de construcción política, distintas de las de los varones, debido a su iniciativa, claridad, sensibilidad y solidaridad:

“Y no sé, creo que por ser mujer eso le aporta otra sensibilidad, otro acercamiento con las compañeras que mayormente siempre protagonizan en las organizaciones. En el caso de la UTT hay muchísimos varones, pero la impronta de las mujeres no hay con que darle, siempre tiene más iniciativa, más claridad, viste. Por ahí eso, que se yo, el hecho de ser mujer me permite un acercamiento de otra manera, más desde el lugar de los sentimientos” (Referente, UTT).

Nuevamente, lo distintivo de la construcción política de las mujeres se vincula con el rescate de características atribuidas socialmente a ese género.

El espacio de mujeres de la CTEP. Antecedentes, surgimiento, tensiones y desafíos

Las referentes entrevistadas coinciden en caracterizar a la CTEP como un espacio de predominancia masculina en los lugares de poder. Algunas referentes vinculan esta situación con el “machismo” que caracteriza al mundo sindical y a algunas de las tradiciones políticas de las organizaciones fundacionales y de mayor peso dentro de la CTEP.

"La CTEP es muy machista, está monopolizada por los varones. Y bueno que se yo, forma parte del mundo en el que vivimos, no estamos exentas. Pero la CTEP tiene un componente más machista que otras estructuras. Por ahí debe ser lo mismo que pasa en todas las estructuras sindicales, me parece.

(...) También es la cuota peronista que tiene. (...) son espacios que las mujeres nos sentimos medio, viste... De hecho hay bromas al respecto de que hay pocas mujeres en la reunión. O sea, es un tema, todos se dan cuenta" (Mujer referente de la UTT)

Una referente del MTE refiere a esta misma cuestión a propósito del proceso de escritura del estatuto de la CTEP:

"Entonces pregunto por la secretaría de la mujer, y este buen hombre que sabía un montón, me dice "no, pero relájese compañera, no hace falta que la secretaría de la mujer este acá en el estatuto, te voy a ahorrar problemas, porque todo lo que quieran discutir entre ustedes lo pueden canalizar en la secretaría de adultos, mayores y niñez" y no-se-que (...) yo le dije, ¿Sabes qué? Estas re contra equivocado, porque si esto lo vamos a conformar, yo no me siento representada, entonces no me des una explicación tan de niño, porque de ultima te voy a decir algo que aprendí hace muchos años, no pensés por nosotras, de última pensá con nosotras" (Referente, MTE).

A partir de este reconocimiento y en el contexto más general de proliferación de los espacios de mujeres y movilización social para la erradicación de la violencia de género y los feminicidios; la secretaría de la mujer de la CTEP comenzó a gestarse en el transcurso de este año. Se realizaron algunas reuniones, en las que diferencias de perspectiva sobre la situación y roles de las mujeres y el feminismo dentro de las organizaciones se hizo evidente y

generó algunas tensiones en el espacio. Estas diferencias según las entrevistadas no tienen que ver con francas oposiciones o diferencias de diagnóstico sino con los tiempos de las mujeres y las organizaciones y con la preexistencia en la agenda de la reunión de temas tales como la equidad de género, la violencia de género, el aborto:

"Nosotras lo que estamos haciendo de a poco es esto, reconocernos como las mujeres que somos, poder empezar a hablar (...) empezar cada una a decir las dolencias que tiene esa mujer, y nos queremos ocupar de eso primero antes de ir a hacer la revolución, que todavía no todas comprendemos que es la revolución, no entendemos que es el patriarcado, son palabras muy nuevas, hace 4 o 5 años que están cercanas a nosotras. El empoderamiento, son palabras muy fuertes. No estamos dejando nada librado al azar, todo nos asombra, pero tenemos la precaución de esto, nos resguarda la construcción solidaria, que no nos lastimen más de lo que ya nos lastimó la vida, sino ir pensando por nosotras mismas. ¿Vos querés que yo sea feliz? ¿Cómo puedo ser feliz si no me respetas? Vos no podés venir a decirme que tengo que hacer" (Referente, MTE).

"empezamos a juntarnos más con las compañeras, a entender, respetando los tiempos de los demás (...) Por sobre todas las cosas nosotros tuvimos tiempo para que no se quedaran con la idea de que estábamos "aparatando", que si o si Juan y Pérsico querían cerrar esto, esto es base, base, la CTEP, la concepción de la CTEP, es base, base (...) nos dieron los tiempos para terminar de comprenderla, y terminar de comprenderla significa no solamente la firma de las organizaciones que la comprendemos, sino ese armado barrial, quien sostiene la economía popular es mi par, no es un militante que no ha aparecido en las problemáticas nuestras" (Referente, MTE)

De los relatos de las referentes es posible inferir los debates que cada organización viene realizando y cuáles debates del movimiento de mujeres y

de la tradición feminista se fueron incorporando y cuáles aún no. Es importante, tener presente que dentro de los espacios de género del MP La Dignidad, UTT, el movimiento Evita, y La Poderosa existe un importante camino recorrido y una línea de trabajo sobre el derecho de las mujeres a abortar, hecho que se observa en la participación de estas organizaciones en las actividades de la Campaña Nacional por el derecho al aborto libre, legal y gratuito. Indudablemente el tema del aborto es objeto de debate y posiciones divergentes:

"Tenemos afinidad política con La Dignidad y tenemos nuestra propia mirada de la CTEP. De hecho hemos construido un documento acerca de, más como una provocación, de generar un debate de una ctep democrática, laica y feminista. Como incitando al debate y demostrando la pluralidad, digamos, de lo que es la CTEP" (Referente, UTT)¹⁵

"Cada organización participa con las compañeras que elija del armado de la secretaría y nos vamos juntando. Nosotras mismas le vamos dando la impronta y la regularidad. No hay nada que diga que eso no está o que no lo podemos llevar a cabo. De hecho en un Confederal la íbamos a declarar, que queríamos que la Secretaría de la Mujer fuera una realidad, y por motivos de diferencias con otras organizaciones pisaron el acelerador las compañeras, viste que cuando te reunís acordamos o no, una de las cosas nos aceptaron que nos pusieron felices, no porque estuviera nada malo sino que a nosotras la discusión del aborto la mujer cartonera no la ha dado, la queremos dar, entendemos que hay pañuelo verde levantado que no lo comprendemos, y nos gustaría ser parte de si terminamos levantando el pañuelo verde o no, que sea una elección nuestra" (Referente, MTE)

"Estamos en pleno proceso porque hay cosas que nos atraviesan a todas, que muchas entienden, y otras nos atraviesan pero no entendemos ni las podemos comprender, que son esta gran lucha de feministas que ya hay, y

¹⁵ El documento puede leerse <https://www.facebook.com/mpladignidad/posts/2130813057142913:0>

que cada orga tiene su impronta, y como la mujer cartonera es muy decidida, que no venga nadie a pensar por nosotras, piensen con nosotras, se metieron en temas que nosotros los veíamos muy lejanos, la Ley de Aborto, "cuan feminista soy o no lo soy", se acercó esta diversidad. Hace 4 años que a nosotros se nos abrió la cabeza y estamos en este mambo de entender, yo tengo una cabeza re loca, soy muy abierta, porque a mí me ha atravesado toda la vida, he tenido un tío gay, o sea para mí es natural, pero hay compañeras que no, y lo más fuerte es la Ley de Aborto, tipo "para, ¿Cómo es la cosa?". Y por sobre todas las cosas, esta militancia nueva que hay, porque las organizaciones, al ser parte de la CTEP, cada una trae su propia impronta, y su propia lucha, nosotros paramos la pelota y dijimos "no, para, si nosotras vamos a discutir la secretaría de la mujer, fijémonos que nos unifica", y en eso estamos" (Referente, MTE).

Aunque existieron diferencias en perspectivas y en tiempos, en los relatos se rescata la lógica horizontal y plural de construcción. Por lo tanto, esta incipiente secretaria tiene esa particularidad que la distingue de otras en las que predomina la perspectiva de algunas organizaciones. Esta Secretaría está compuesta por compañeras de diferentes espacios y tiene encuentros de discusión frecuentes.

"fuimos a todos los sectores, nos juntamos, y empezó a haber esta cosa de más potencialidad a mirarnos como mujeres y los derechos de las mujeres, que siempre se nos ponía opaco el camino, porque siempre nos salía la impronta de la urgencia, y aprendimos entre todos que una cosa es la urgencia y otra cosa es los espontáneo" (Referente, MTE)

"Este año se hizo una asamblea de mujeres de la CTEP muy importante en el obelisco. Fue una actividad muy grossa, éramos cientos de mujeres. Habló una compañera por rama y se hizo la demanda de la instalación de la Secretaría de Género en la CTEP. Y todo eso se construyó de una manera

totalmente distinta a todo el resto de la CTEP. Con un protagonismo masivo de muchísimas compañeras de todas las organizaciones. Cero disputa, mucha generosidad, es como que es mejor. Digamos, de todas las entidades de la CTEP, de todas las secretarías e iniciativas que hay en la CTEP, la iniciativa que está incentivando la Secretaría de la Mujer se pare de otra manera, de otra manera totalmente distinta a otros tipos de iniciativas o secretarías que tienen otras lógicas. Por ahí más verticalistas, más de la tradición política de mesa chica. Nada, es lo que hay. Yo sin criticar, digamos, forma parte de, yo creo que nosotros cuando nos metimos en el desafío de construir la CTEP un poco era eso, metámonos también con las distintas tradiciones políticas que tenemos en la cultura argentina, ¿no? Porque sino uno, claro, se queda en lo más impoluto, lo más ideal, pero eso no es un reflejo de la política y de la realidad nacional. Entonces a mi me parece un acierto, sigo pensando que es un acierto. Pero bueno, me parece re loco eso, que justo en la Secretaría de Género se da con una tendencia y una lógica política totalmente distinta a toda la otra que nada, que perdura una lógica más verticalista, más centralista, viste" (Referente, UTT)

Este espacio en proceso de conformación centra sus debates en los asuntos que tienen en común las mujeres de la economía popular: ser mujer, ser trabajadora, ser humilde y estar sometida a diferentes situaciones de violencia. Los encuentros y espacios de debate posibilitaron a algunas compañeras identificarse y reconocerse dentro de este mundo en un clima de sororidad (Lagarde, 2015):

"ahora nos unifica ser trabajadoras, ser mujeres, ahora lo que nos unifica y nos une es darnos cuenta de que hay una violencia machista que es extrema, es ser solidaria (...) nos unifica parar la pelota y darnos cuenta de que Ni Una Menos nos toca a nosotras también, que si nos ponemos a pensar en nosotras, el Ni Una Menos le pasa a todas, si nos ponemos a hablar de porcentajes el mayor porcentaje es el de las mujeres humildes, nos tocan a nosotras, entonces es la apertura de cabeza de a poco con algo que siempre

paso, que no nos vamos a echar la culpa de porque no nos despertamos antes, pero si nos estamos despertando en esta construcción, en esta unión. No solamente que nos atraviesa el laburo, sino empezar a ver todas las problemáticas de las mujeres que tenemos y nos atraviesan, la mujer cartonera no se reconoce como una mujer golpeada, y sin embargo lo es, pero tuvimos nosotras en este proceso que juntarnos con otras organizaciones de afuera para verlo” (Referente, MTE).

Recapitulación

En el relato de las referentes entrevistadas los procesos de organización del sector, y específicamente la gestación de la CTEP, son caracterizados como experiencias que se apoyan en solidaridades y construcciones previas entre las organizaciones populares en las que la sororidad entre las mujeres es un aspecto condicionante sino determinante.

Algunas entrevistadas relatan su tránsito por la organización popular – la de base o referencia y la CTEP - como una experiencia de aprendizaje que “despierta” un nuevo “punto de vista”: el de una mujer que se reconoce sujeto de derechos frente a un Estado ausente, indiferente u opresor, y a la vez el de una trabajadora que no obstante esta condición debe pelear por ser reconocida como tal - incluso frente a otros trabajadorxs - pues no se ajusta al modelo de trabajadora asalariada.

La puesta en cuestión de un único tipo de trabajo socialmente productivo de carácter salarial y mercantil habilita la problematización de la división social del trabajo productivo y reproductivo, y la invisibilización del segundo. No obstante, esta puesta en valor del trabajo reproductivo no se registró en todas las mujeres con las que conversamos, sino especialmente en algunas

militantes de cooperativas con fines reproductivos en sus territorios de referencia.

El reparto de las tareas entre varones y mujeres en sus espacios de trabajo fue referido por las entrevistadas de algunas ramas – particularmente la de la rama cartonera y la de producción frutihortícola - como “a la par”, sin distinción de género, lo que desde la perspectiva de alguna entrevistada explicaría la “masculinización” de algunas de sus compañeras. Esta masculinización asociada a la paridad en la tarea es considerada luego como obstáculo para que las compañeras adviertan situaciones de inequidad y violencia de género. Lo anterior podría explicar que algunos procesos de empoderamiento de las mujeres consistan inicialmente en cierta “feminización” consistente en el refuerzo de algunos atributos y rasgos “típicamente” femeninos, y la gradual especialización de las mujeres en algunas tareas reproductivas dentro de su organización de base y sindical (CTEP), particularmente lo referente a la educación/formación. No obstante lo antedicho, algunas entrevistadas de la rama vinculada a la producción frutihortícolas entienden que las mujeres son quienes toman a su cargo las actividades que agregan mayor valor ligadas a la preparación de conservas y comercialización de productos.

Finalmente y en lo que respecta a la construcción de la “Secretaría” o como lo denominan algunas “el espacio de mujeres” en la CTEP, todas las entrevistadas entienden que este proceso se caracteriza por su construcción horizontal y plural, lo que la distingue de otras Secretarías con lógicas opuestas, en las que además se registra un machismo que se hace ostensible en una dirigencia eminentemente masculina a pesar de la predominancia de las mujeres en el sector. La “Secretaría” se prefigura como un espacio de sororidad, horizontal y plural en el que convergen

mujeres con trayectorias y vínculos previos con el feminismo y las luchas de género muy disímiles. Si bien existe un acuerdo respecto de la necesidad de erradicar la violencia machista y los femicidios en el contexto de “ni una menos”, no existe un acuerdo sobre sus alcances siendo el aborto un tópico especialmente polémico.

Referencias

BENERÍA, L. (2005) “Género, desarrollo y globalización”. Barcelona. Editorial Hacer.

BRUNO Y PALUMBO (2016) “Pedagogía, política y acción colectiva. El caso de la Confederación de Trabajadorxs de la Economía Popular (CTEP)”. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

BRUNO, D. COELHO, R. Y PALUMBO M. (2017) “Innovaciones en las formas organizativas y de incidencia en políticas públicas de las organizaciones del campo popular: el caso de la Confederación de Trabajadorxs de la Economía Popular (CTEP)”, Revista Argumentos, Nro. 19, Buenos Aires IIGG/FSOC/UBA disponible en <http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/argumentos/index>.

CABRERA C. y VÍO M. (2014) “Los Hilos de la economía popular en la post convertibilidad, en Cabrera M. C. Vío M. “La Trama Social de la Economía Popular” Espacio

CARRASCO, C. (1998) “Mujeres y economía: debates y propuestas” en Alfonso Barceló, Economía Política Radical, Ed. Síntesis, Madrid.

CARRASCO, C. (2003) “Tiempos, trabajos y flexibilidad: una cuestión de género”, serie Estudios Nº 78, Instituto de la Mujer, Madrid.

CEMYT (2013) Inequidades laborales. Las brechas de género en el trabajo y en los salarios, coordinado por Díaz Estela, CTA

COELHO, R. (2016) "Apuntes sobre la Confederación de Trabajadorxs de la Economía Popular. Debates académicos y políticas públicas relativas a la economía popular social y solidaria". En Bruno D y Palumbo M (eds.), *Pedagogía, política y acción colectiva. El caso de la Confederación de Trabajadorxs de la Economía Popular (CTEP)*. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

CORAGGIO, J. L. (2011) "Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital", Ecuador, Ediciones Abya-Yala.

CORAGGIO, J.L. (2016) "La economía social y solidaria (ESS): niveles y alcances de acción de sus actores. El papel de las universidades". En Puig, C. (coord.) *Economía Social y Solidaria: conceptos, prácticas y políticas públicas*, Bilbao, Universidad del País Vasco-Hegoa.

DINERSTEIN, A., CONTARTESE, D Y DELEDICQUE, M. (2010) "La ruta de los piqueteros. Luchas y legados", Buenos Aires, Capital Intelectual.

FERRARA, F. (2003) "Más allá del corte de rutas", Buenos Aires, La rosa blindada.

FRASER N. (2016) "Las contradicciones del capital y los cuidados". *New Left Review* (sep-oct); 100: 111-32.

FERBER, MARIANNE Y NELSON, Julie (1993) "Beyond Economic Man", University of Chicago

FERRAUDI CURTO, M.C. (2007) "Pero entonces, ¿qué es política? Reflexiones después de la etnografía en una organización piquetera". *Papeles de trabajo*, 1 (2), 1-18.

GUSMEROTTI, L. (2010) "Estar adentro. Dispositivos de intervención estatal y modalidades de acción colectiva. Análisis de una experiencia de gestión estatal de organizaciones populares". *Cuestiones de Sociología*, 5-6.

GUSMEROTTI, L. (2013) "Iniciativas políticas y movilización de demandas en la economía social". *Actas de las VII Jornadas de Investigación en Antropología Social*.

GUSMEROTTI, L. y VILLA, L. (2013) "Trabajo asociativo y construcción de demandas. Cooperativas de trabajo vinculadas al Movimiento Evita y al Frente Popular Darío Santillán en el marco del PRIST". *Actas del III Encuentro Internacional Teoría y práctica política en América Latina. Estado, política y transformaciones en América Latina*, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.

LARAÑA, E. (1999) "La construcción de los movimientos sociales", Madrid, Alianza Editorial.

LAGARDE, Marcela (2015) "Claves Feministas para mis socias de la vida". Buenos Aires: Batalla de Ideas.

MANZANO, V. (2013) "La política en movimiento. Movilizaciones colectivas y políticas estatales en la vida del Gran Buenos Aires", Rosario, Prohistoria.

MASSETTI, A. (2009) "La década piquetera (1995-2005). Acción colectiva y protesta social de los movimientos territoriales urbanos", Buenos Aires, Nueva Trilce.

NATALUCCI, A. (2010) "¿Nueva gramática de la política? Reconsideraciones sobre la experiencia piquetera en la argentina reciente". *Astrolabio Nueva Época*, 5, 94-118.

NAVARRO, M. (2017) "Instituciones, infraestructura y leyes para la economía popular" en *Economía Popular. Los desafíos del trabajo sin patron*. Buenos Aires. Colihue.

PERELMITER, L. (2016) "Burocracia Plebeya. La trastienda de la asistencia social en el Estado Argentino", San Martín, UNSAM.

PERSICO, E, NAVARRO, M, GEANDET, A, RIOG, A, CHENA, P (2017) "Economía Popular. Los desafíos del trabajo sin patrón". Buenos Aires. Colihue.

QUIROGA DÍAZ. (2010) "Economía del cuidado. Reflexiones para un feminismo decolonial". Rev. Casa de la Mujer ISSN 2215-2725. N°20 (2): 97-116, julio-diciembre 2011

QUIRÓS, J. (2008) "Piqueteros y peronistas en la lucha del Gran Buenos Aires. Por una visión no instrumental de la política popular", Cuadernos de Antropología Social, 27, 113-131.

RETAMOZO, M. (2006) "El movimiento de los trabajadores desocupados en Argentina: cambios estructurales, subjetividad y acción colectiva en el orden social neoliberal", Argumentos, 19 (50), 145-166.

SARRIA ICAZA, A.M. Y TIRIBA, L. (2003) "Economía popular: conceptuando antiguas y nuevas prácticas sociales. Ponencia presentada", III Jornadas de Historia Económica, Montevideo.

SCHUTTENBERG, M. (2011) "La reconfiguración de las identidades nacional populares. Los puentes discursivos para el pasaje de tres tradiciones políticas al espacio transversal kirchneristas", Sociohistórica, 28, 41-73.

SNOW, ROCHFORD, WORDEN Y BENFORD. (1986) "Frame alignment processes", Micromobilization and Movement Participation , American Sociological Review 2

SEMÁN, P. Y FERRAUDI CURTO, M.C. (2013) "La politicidad de los sectores populares desde la etnografía: ¿más acá del dualismo?", Lavlaboratorio,

SVAMPA, M. (2010) "Movimientos sociales, matrices socio-políticas y nuevos escenarios en América Latina", Working Paper, 1.

SVAMPA, M. Y PEREYRA, S. (2003) "Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras", Buenos Aires, Biblos.